

The Library of Congress'

EARLY STATE RECORDS PROJECT

converted from the original microfilm held by the
Vincent C. Immel Law Library, Saint Louis University

through the generous support of a grant from the

Council on Library and Information Resources

LA VERDAD.

PERIODICO DEL NUEVO-MEXICO.

Se publica los Jueves de cada Semana

JUEVES 9 ENERO DE 1845.

Mariano Martinez Gobernador Constitucional y Comandante General del Departamento de Nuevo México á sus habitantes sabed: que el Soberano Congreso ha decretado lo siguiente.—Ministerio de Relaciones Exteriores Gobernacion y Policia —El Exmo. Sr. Presidente interino se ha servido dirigirme el decreto que sigue

„José Joaquín de Herrera, General de División y Presidente interino, de la República Mexicana, á los habitantes de ella, sabed: Que el Congreso nacional ha decretado y el ejecutivo sancionado lo siguiente.

1.º „No se reconoce en el General D. Antonio Lopez de Santa Anna, sublevado contra el orden constitucional, la autoridad de Presidente de la República.

2.º Todos los actos que ejerciese revistiéndose de dicha autoridad, serán nulos y de ningún valor. Los serán igualmente los que en virtud de sus órdenes se ejercieren por las autoridades ó funcionarios de cualquier clase que sean,

3.º „El gobierno prevendrá á la parte del ejército y funcionarios que obedecen al General D. Antonio Lopez de Santa Anna, reconozcan y se sometan inmediatamente al orden y poderes constitucionales.—Luis Gonzaga Solano, Presidente de la Cámara de Diputados.—Juan Gomez de Nabarrete, Presidente del Senado.—Pedro Rojas, Diputado Secretario.—Francisco Garcia Conde, Senador Secretario.“

Por tanto, mando se imprima, publique circule y se le dé el debido cumplimiento. Palacio del Gobierno Nacional en México á 17 de Diciembre de 1844.—José Joaquín de Herrera.—A D. Luis Gonzaga Cuevas.

Y lo comunico á V. para su inteligencia y fines consiguientes

Dios y libertad. México 17 de Diciembre de 1844.—Cuevas.

Por tanto, mando se imprima, publique, circule y se le dé el debido cumplimiento. Santa Fe Enero 21 de 1845.—Mariano Martinez. Bernardo Vazquez Franco, Secretario.

BOLETIN OFICIAL. NUMERO 1.

MINISTERIO DE GUERRA Y MARINA.

Para que el público reciba inmediatamente las noticias importantes que deben llegar a cada momento, de la decisión de todos los Departamentos por sostener las bases orgánicas y la representación nacional, ha resuelto el supremo gobierno que se publiquen sin demora alguna por medio de un Boletín, sin perjuicio de insertarse en el periodico oficial, y tenemos la gloria y placer inexplicable de comenzar por el departamento de Veracruz, cuya conducta juiciosa, liberal y heroica se acredita por los documentos siguientes.

En la heroica ciudad de Veracruz, á los nueve dias del mes de Diciembre de mil ochocientos cuarenta y cuatro y á las doce de la mañana reunidos en el palacio municipal y ante el Exmo. Sr. gobernador, los individuos que suscriben, nombrados por aclamación popular para representar á S. E. la voluntad de los habitantes de esta heroica ciudad, manifestaron: que ella se concertaba á desconocer al gobierno del señor general Canalejo, porque violando la constitucion nacional, ha disuelto arbitrariamente al supremo poder legislativo, cuyos decretos se obedecerán por este vecindario, tan pronto como pueda promulgarlos con libertad desde cualquier parte donde pueda reunirse dicho supremo poder: que en consecuencia, este vecindario protesta desobedecer el ilegal y tiránico decreto del dia 29 de Noviembre próximo pasado, y pide que S. E. en su carácter de comandante general de las armas dé este departamento, excite el patriotismo de los militares que componen la guarnicion de esta heroica ciudad, para que secunden esta manifestacion, dando con ello unbrillante ejemplo al resto del valiente ejército mexicano, y dando á conocer tambien á la nacion, que son soldados de la ley y no del despotismo.

Lo cual, oído que fué por S. E., contestó que vein con particular satisfaccion que los sentimientos patrióticos de que estaba animado el vecindario veracruzano, son los mismos que predominan en su alma y en las de los señores militares de la guarnicion: y que protestaba en su nombre obedecer las disposiciones que emanaran del gobierno legal restablecido ya en la capital de la República, segun se habia manifestado á la nacion en una órden suprema que habia recibido en la madrugada de hoy: y que los señores militares de la guarnicion á quienes habia impuesto de ella le habian protestado su obediencia y reconocimiento: que estos sentimientos los animaban hacia dias, pero que en obsequio de la tranquilidad pública y por no haberse manifestado solemnemente hasta ahora la voluntad popular, no habian publicado su sentir.

Los señores presentes manifestaron que desde el dia de ayer, en que no se sabia en esta heroica ciudad el restablecimiento del gobierno legal, habian resuelto hacer á S. E. las protestas que van relatadas; pero que supuesto que los señores militares han dado ya una nueva prueba de su civismo y de su lealtad á la ley, se congratulaban con ellos y con S. E. por la feliz uniformidad de sus sentimientos.

En el momento de concluirse este acto solemne, se presentó á S. E. una comision nombrada por el pueblo que estaba reunido en la plaza pública y pidió la destitucion y expulsion del departamento de algunos funcionarios y particulares notoriamente desafectos al actual órden de cosas: y S. E. manifestó á la mencionada comision, que siendo la concesion de este pedido objeto de una providencia gubernativa, daría gusto al pueblo cuando se le indicasen los nombres de tales personas.

Con lo cual se terminó el acto, recomendando S. E. á todas las personas presentes, que inflayeran con las masas populares, para que en la explosion de su regocijo conservasen la circunspeccion y órden que han caracterizado siempre al heroico pueblo Veracruzano.

NOTA — Esta acta fué suscrita por una multitud de personas de lo mas caracterizado de esta poblacion, cuyos nombres no se ponen en el momento por la festinacion con que há sido necesario imprimirla, protestando hacerlo en la segunda edicion que de ella se haga.

EL GOBERNADOR DEL DEPARTAMENTO DE VERACRUZANO

Veracruzanos: El dia de hoy es uno de los dias grandes de la patria. El pueblo de acuerdo con sus autoridades y con los valientes militares de la guarnicion, ha manifestado su voluntad firme de sostener la constitucion y las leyes, momentáneamente vulneradas por unos cuantos ilacos.

Vuestro gobernador, que habia visto con sentimiento esta violacion escandalosa, tuvo que reprimir sus opiniones en obsequio de la pública tranquilidad. Mas hoy, segun de la uniformidad de los sentimientos que animan á todos los habitantes de la heroica Veracruz, las manifiesta sin embozo á la nacion.

Ciudadanos: Mis amigos; entregaos al regocijo de que están animados nuestros pechos. La representacion nacional está ya en el uso de sus funciones. Vosotros y yo la sostendremos.

Que la tranquilidad pública se conserve inalterable para que la santa causa de la libertad no se manche.

Confiad en la lealtad y patriotismo de vuestro gobernador y amigo.

Veracruz, Diciembre 9 de 1844.—*Benito Quijano.*

ESTERIOR.

ESTADOS-UNIDOS.

(Del National Intelligencer.)

Los Estados Unidos y México. — Copiamos la siguiente carta con la nota que la precede del *Madisonian* del último viernes [Aquí sigue la carta del Sr. G. L. Thompson, cuya traduccion insertamos en nuestro número 88.]

El inconveniente que nosotros tenemos para que este papel sirviese de medio de comunicacion entre el Sr. Thompson y el público, cuando se nos propuso por un amigo suyo, no tiene lugar ahora al trasladar su carta á nuestras columnas, pues que ha tomado un carácter oficial en el hecho de haberse publicado en el periódico del gobierno.

La contradiccion por parte del señor Thompson de las perenneces que refiere el general Santa Anna, en su carta al Sr. Buchanan, no contiene, como observara el lector, cosa alguna de sustancia. La carta del general Santa Anna, dice él, "es errónea en muchos respectos, mas;" mas como no expresa en que respectos, es muy posible que esos errores no sean de importancia alguna cuanto á los hechos principales del caso. Al contrario en

el hecho de no negarlo, admite que tuvo una conferencia con el general Santa Anna de un carácter, hasta cierto punto al menos, como el que refiere la carta. Ahora sabemos por el mismo que esa conferencia fué de tal importancia, que al general Santa Anna le indujo á preguntarle "si tenia algunas instrucciones especiales," las cuales como hemos tenido ocasion de indicar antes de ahora como muy probable; parece que en efecto no tenia.

En vista de todo, la carta del señor Thompson no arroja la menor luz sobre los objetos de su mision. No niega que ella habia otro fin ademas de conducir simplemente una comunicacion al jóven Sr Green. A no haber sido así, apenas parece creible que antes de seguir su viage á la ciudad de México, en desempeño de su deber, hubiese solicitado con tanto empeño y tenido una conferencia con el presidente de la república sobre el asunto á que se contraian los pliegos de que era puramente el portador. Verdaderamente pues que ya que el Sr Thompson se limita solamente á calificar de "erróneos" ciertos pormenores de la carta del general Santa Anna, admite el hecho y la sustancia de la conversacion.

La única cuesti6n que resta se refiere, segun parece; al grado á que, en lo que pasó entre el Sr. Thompson y el presidente de México, se extendió aquel por autorizaci6n de su gobierno, positiva ó implícita. Con el deseo de ver al presidente de los Estados Unidos libre de toda sospecha de haber procedido sin buena fé para con el senado, creemos voluntariamente la declaraci6n que haga el mismo Sr Thompson, mas la cual hasta ahora no ha hecho, de que su entrevista y su conferencia con el general Santa Anna fueron una y otra sin autorizaci6n del presidente ni del secretario de Estado.

El Sr. Thompson ha declarado, verdad es, que en su conferencia con el general Santa Anna "nada dijo que no estuviese conforme con el mensaje del presidente de los Estados Unidos en contestaci6n á la resoluci6n del senado de 13 del último Mayo." Está muy bien. Mas ¿cuál fue esta contestaci6n? Hola aquí. "Debe decir que no se ha enviado á México agente alguno con el fin de conseguir su *quiescencia* al tratado de Tejas;" por que, como continúa el mismo presidente, su consentimiento á ese tratado no se ha considerado como esencial para su validaci6n. El general Santa Anna no da á entender que el Sr Thompson hubiese pedido ni sugerido semejante consentimiento á ese tratado; y si que indicó la adopción de un tratado de límites con México, á fin de incluir á Tejas &c.

El presidente en su contestaci6n al Senado no hace la mas leve alusi6n á semejante tratado: así que, cualquiera cosa que el Sr. Thompson haya dicho sobre este asunto, no fué literalmente contrario á lo que el presidente manifestó en aquella contestaci6n; y á pesar de eso, puede muy bien el Sr. Thompson haber dicho ó no en sustancia todo lo que el general Santa Anna ha referido tan circunstanciadamente en su comunicaci6n al Sr. Becanegra.

(Regenerador)

ANEDOTAS.

El bergantín Inconstante que conducía á Napoleon desde la isla de Elba á Francia en 1815, estaba cargado con quinientos hombres, de modo que las maniobras se entorpecian por hallarse todos sobre el puente; el capitán del buque lo hizo presente al emperador, quien se dirigió ácia los grupos para apartar á los oficiales empujandolos bruscamente y diciéndoles: "Vamos, señores, apartaos." Pero á los soldados les decia con mucha dulzura dirigiendose individualmente á cada uno de ellos. "Vamos amigo, no te retire, ahí estas mal y te expones á romperte una pierna." Preguntado el emperador acerca de aquella diferencia de modelos que empleaba entre el soldado y oficial, replicó: "Debo mucho mas á los que esponen su existencia por doce cuartos, que á los que la juegan contra los honores y la fortuna."

—Napoleon, de vuelta del campo de Borlona y de la campaña de Austerlitz recibió á Denon, director de los museos, que venia á presentarle medallas acuñadas en honor de aquellos sucesos. Una de aquellas medallas representaban en el averso la cabeza del emperador y en el reverso el águila francesa colocada sobre el leopardo inglés.—¿Qué es esto? preguntó Napoleon.—Señor, respondió el cortesano es águila francesa que esta ahogando al leopardo inglés.—¡Vil adulaci6n! ¿cómo osais decir eso cuando no puedo poner en la mar un buque sin que los ingleses se apoderen de él? Haced fundir esa medalla y no me enseñeis nunca otras semejantes.

—Un poeta célebre iba de noche por la calle acompañado de un criado que llevaba un farol. Encuéntralo cierto amigo suyo de esos que se pegan á los literatos, y crápieza á entretenerle con una conversaci6n que llevaba visos de ser muy larga, cuando interrumpiendole bruscamente el poeta, le dice: "Adios, que me haceis gastar cinco cuartos de cerilla, y lo que me decis no vale un ochavo." (Cop)

„Ministerio de relaciones, gobernación y policía —Circular— Exmo. Sr.— El Exmo. Sr. presidente del consejo en ejercicio del Supremo Poder ejecutivo, por ministerio de la ley, se ha servido declarar, que habiendo sido interrumpido el gobierno constitucional, todos los actos del gobierno arbitrario que se estableció, que se hallan comprendidos desde el 29 de Noviembre próximo pasado hasta el día de ayer en que cesó, son nulos y de ningún valor ni efecto. En consecuencia ha tenido á bien disponer, que todo despacho de empleo, grado, condecoración, retiro ó mejora, jubilación, cédula y toda clase de declaración de pensión, sobre la Hacienda pública expedidos en el mencionado periodo, se devuelvan al ministerio de su origen.

„Igualmente ha resuelto que todo despacho, cédula ó declaración de pensión expedida con fecha anterior de que no se hubiese tomado razón hasta el 28 del citado Noviembre, se suspenda su curso y se devuelva al ministerio que lo expidió para que sea revisado.

„De suprema orden tengo el honor de participarlo á V. E. para su conocimiento y que se sirva comunicarlo á quienes corresponda para su puntual cumplimiento.

„Dios y libertad. México Diciembre 7 de 1844 —Ortiz Monasterio.

„Se comunicó á los Exmos. Sres. oficiales mayores encargados de los ministerios de Hacienda, Guerra y Justicia.

„Ex copia.—México, Diciembre 7 de 1844. —O. Monasterio.

Señores Editores de la VERDAD.—Muy señores míos: El ominoso decreto de 29 de Noviembre y 2 de Diciembre último me han hecho registrar mis libritos y en ellos he leído lo que, suplico á v. incerten en sus verídicas columnas, *pase á copiar.*

„Una autoridad constitucional cesa por derecho de existir en el momento que la constitución no existe, y esta deja de existir en el momento que es violada: el gobierno que la viola hace trizas su título, y desde este mismo instante puede subsistir si por la fuerza, pero no ya por la constitución. ¿Y que responden aquellos que destruyen las constituciones para preservarlas de ser destruidas por otros? ¿Es necesario entregarlas sin defensa á sus enemigos

Yo pregunto, „si cuando se viola una constitución, continua sin embargo guardandose: „y respondo que no;“ por que lo que se conserva es el poder de algunos hombres que reinan á nombre de una constitución que ellos han aniquilado. Observadlo bien, estudiad los

hechos y veréis que siempre que las constituciones fueren violadas no han sido estas sino los gobiernos los que se han salvado. Acaso ¿me dirá, „pero no es un bien salvar un gobierno? „No es este de primera necesidad entre los hombres? y si una constitución ha llegado á ser impracticable, sea por sus defectos intrínsecos sea por encadenamiento desgraciado de circunstancias, no es laudable que al menos el gobierno esté en seguridad? “

Si estubiese probado que por medidas de esta naturaleza la autoridad se hallaría segura, dudaría poco en responder. Nadie está menos inclinado que yo á desear el trastorno de las formalidades establecidas: he querido casi siempre mas lo que existe que lo que ha de venir, por que en lo que existe hay garantías para la libertad y para la tranquilidad; pero precisamente porque deseo el que se mantengan aquellas mismas formulas como garantías de estos dos beneficios, no puedo consentir en que bajo el pretexto de conservarlas se adapten medidas que destruyan el uno y turben el otro; y no puedo consentir tampoco en que por ir contra el objeto que se alega se sacrifique lo principal sin salvar las formalidades. Por que es necesario no engañarse: cuando un gobierno no tiene recursos para prolongar su duración sino en las medidas ilegales, estas mismas no retardan su pérdida sino pocos instantes, y el trastorno que queria impedirse se verifica despues desgraciada y vergonzosamente.

Siguen admirandose de Siglo en Siglo ciertos ejemplos de una rapidez extraconstitucional y extrajudicial que se dice salva los Estados, no dejando á los sediciosos el tiempo de reconocerse; y cuando se cuentan estos atentados políticos se les considera aisladamente, como si los hechos que se le han seguido no hiciesen parte de sus consecuencias. J. B. V. y A.

Un poeta novicio habia enviado un faisán á Piron. Al dia siguiente fué á verle y sacó del bolsillo una comedia para leerla. „¿Es ese el condimento?“ exclamó el autor de la *Metromania*; „si lo he comer con esa salsa, ya podeis llevároslo “

—Los aldeanos de una tierra que pertenecian á la célebre Maintenon le escribieron una vez que temian mucho por su salud y la del rey, á causa de la mortandad de las bestias.

Imprenta particular á cargo de J. M. B.